



Vista del patio interior de la Biblioteca Memorial Marget en Antigua, Guatemala.

Los Eventos Centroamericanos del mes en Antigua, Guatemala



Delgado



De Sola



Du Flon



Gaud



Smith

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO, en la persona de su Director, se hizo presente en las ceremonias celebradas en la Antigua, Guatemala, el 8 del presente mes de Agosto.

La Biblioteca y Centro de Conferencias MARGET

La primera de dichas ceremonias fue la inauguración oficial de la Biblioteca y Centro de Conferencias MARGET, una mansión de tipo colonial, recibida en este acto por el doctor Pedro Abelardo Delgado, Secretario

General de la Integración Económica Centroamericana (SIECA). La Casa MARGET, bautizada así en honor del doctor Arthur W. Marget, quien dirigió su construcción —y muricó en el desempeño de sus funciones relacionadas con la integración del Istmo— como miembro de la Oficina Regional de la AII para Centro América y Panamá (ROCAP).

Dijo el Doctor Delgado:

Consideramos esta donación como un testimonio del aprecio y del respaldo del Gobierno de los Estados Unidos de América —representado aquí por altos exponentes— a los objetivos y realizaciones del Movimiento Centroamericano de Integración Económica.



En la Casa Marget Gaud y Delgado toman la palabra.

Este acto, casi protocolario, adquiere para nosotros categoría espiritual al evocar la figura de un notable ciudadano estadounidense, cuyo nombre está llamado a perpetuarse entre nosotros. Me refiero al Dr. Arthur W. Marget, quien supo ofrendar su bagaje científico con entrega plena, con grandeza de miras, con todo el corazón; que se detuvo precisamente en una de las tantas luchas por hacer triunfar la idea de lo regional.

Nunca como ahora los sentimientos de solidaridad entre el sector público y el sector privado han sido más patentes en lo que respecta a la Integración Económica. Es cierto que la conquista, gradual y progresiva, de las metas que nos hemos impuesto, requiere de constantes y arduos esfuerzos, dirigidos hacia la eliminación de obstáculos inmediatos o remotos; pero es también cierto que la ingente tarea será más llevadera cuanto mejor la realicemos en forma conjunta y cuanto más logre la aceptación y el respaldo de los pueblos del Istmo.

En esta misma ceremonia participó como orador principal el señor William S. Gaud, Subdirector de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), cuyos trascendentales conceptos publicamos por aparte en los que elogió las realizaciones alcanzadas por las Repúblicas de Centroamérica en sus esfuerzos de integración económica y social.

En el Salón del Arco de la Universidad de San Carlos Borromeo

Terminado el acto de la Casa MARGET, la concurrencia —integrada por los profesores de la Universidad de Harvard, los hombres de negocios que participaron como alumnos en el Curso de Gerencia Avanzada INCAE-Harvard, funcionarios de la AID y de la ROCAP y los invitados especiales— se trasladó al Salón del Arco de la Universidad de San Carlos Borromeo, donde se realizó la ceremonia de clausura del Curso de Gerencia

Avanzada, presidida por don Francisco de Sola, ilustre Presidente del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE).

500.000 pesos centroamericanos: capital inicial de INCAE

Manifestó el señor De Sola en una de sus intervenciones: "Uno de los logros destacados de este convivio propiciado por el Curso es el compromiso que hemos asumido de dar vida al INCAE. Al efecto, nos hemos comprometido formalmente a que en este gran Istmo Centroamericano, en las seis comunidades de que se compone, suscribamos en conjunto la suma de 500.000 pesos centroamericanos. Este será el capital inicial, el capital simiente del INCAE, con el cual pretendemos darle el primer soplo de vida a una institución que ha de crecer libre y fecunda, inspirada así en uno de los primeros lemas de la Federación de Centro América".

En esta ceremonia de clausura el orador principal fue Monseñor Marcos McGrath, CSC, Obispo de Santiago de Veraguas, Panamá, quien pronunció un enjundioso estudio sobre la Doctrina del Progreso, estudio que aparece en esta misma edición.

Otro de los oradores en este acto fue el señor George Cabot Lodge, Director del Curso INCAE-Harvard, quien dijo:

La grandeza de nuestro Instituto dependerá de la latitud y la profundidad de su influencia en la comunidad a la cual sirve. A su vez, esta influencia dependerá de la continuación de la visión, el entendimiento y la persistencia que han caracterizado los esfuerzos de los que son apóstoles de esta causa. Dependerá de la constancia y diligencia con las cuales todos los que estamos comprometidos en esta aventura nos esforcemos

en alcanzar excelencia en todo lo que hacemos. Y dependerá en el éxito que tengamos en subordinar nuestros deseos individuales y de grupo al propósito único del crecimiento y la perfección de este Instituto.

Nuestra causa es superior a nosotros mismos, a nuestras organizaciones y a nuestros intereses nacionales. Se nos ofrece una oportunidad inestimable para mejorar una Región del Mundo, para colaborar en la unión de Centroamérica, no sólo en beneficio de las empresas comerciales, sino en el de todos sus pueblos y, en un horizonte más dilatado, para señalar caminos nuevos a fin de que toda Latinoamérica alcance un progreso verdadero.

Hemos llegado donde estamos gracias a la dedicación, a los tenaces esfuerzos, a la devoción para este Instituto. Estos son los elementos que llevarán a INCAE al logro de sus altos propósitos. Esto no será fácil, ni se realizará sin dolor. Sólo tendremos éxito si mantenemos nuestros objetivos, en cuanto Institución, más altos que cualesquiera otros objetivos. Y el éxito coronará nuestros esfuerzos.

El Doctor Dan Throop Smith, presidente del grupo de catedráticos que impartieron el Curso, expresó los siguientes concepciones:

La empresa comercial o industrial constructiva tiene la oportunidad de desempeñar un papel principal en el desarrollo económico y social de los seis países del Istmo. En esta parte del mundo, el sector privado de la economía es, afortunadamente, amplio. Con los nuevos mercados y las organizaciones regionales, las oportunidades y los retos se vuelven de súbito mucho mayores. La creación del INCAE parece ser particularmente oportuna.

Se ha dicho con frecuencia que en todo el mundo nos hallamos frente a una marea de crecientes expectativas de parte de los miembros menos privilegiados de todas las sociedades. Un espíritu de empresa dinámico es esencial para lograr el crecimiento económico. En realidad, parece ser aún más importante que el capital, los recursos naturales y la tecnología, porque sólo ese espíritu es capaz de reunir todos los demás recursos humanos y naturales.

Pero los empresarios deben ser también socialmente conscientes y responsables si los beneficios del crecimiento económico han de ser ampliamente distribuidos y si el empleo ha de proporcionar no sólo medios de vida sino una manera de vivir que produzca satisfacciones.

Desde el principio nos impresionó el sentido de responsabilidad de los que tomaron parte activa en la formación del INCAE. Las discusiones realizadas durante nuestras sesiones en este primer programa han mantenido y hecho progresar esa actitud. Es hondamente significativo que entre los propósitos declarados del INCAE se encuentre el siguiente:

"El Instituto tiene el propósito de inspirar todas sus actividades con plena conciencia de la gran responsabilidad que tienen quienes se encargan de las funciones de la Administración (de Empresas) y de su ense-



Don Francisco De Sola, Presidente del INCAE.

fianza, frente a los problemas sociales y económicos de la comunidad en general.

El Instituto tratará siempre de revelar y esclarecer la red de relaciones que vincula a las empresas y sus dueños con los demás elementos de la sociedad, de suerte que la expansión de las empresas conduzca a la colación de una poderosa estructura social y económica dentro de la cual florezcan la democracia y la justicia".

El señor Jaime de la Guardia, de Panamá, en nombre de sus compañeros de estudio, dijo entre otras ideas de elevado centroamericano:

Hoy me es muy placentero decir que si bien es estimable el caudal de conocimientos y enseñanzas recibidas, más vale, en mi humilde opinión, la gran hermandad, la espléndida camaradería de los hombres de los distintos países del Istmo que, sin duda al regresar a sus respectivos países, llevan clara noción de que la amistad aquí puesta de manifiesto y el espíritu de INCAE, no deben por ninguna circunstancia fenecer sino que por el contrario, seremos voceros de esa nueva y latente fuerza que se llama Centro América.